

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 22, Parte 1

2 Reyes 9-10, Parte 1

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Oremos.

Padre. Gracias por estos momentos. Gracias por la oración de Jerry.

Gracias por la oportunidad de cantar. Gracias por estar juntos cara a cara. Oh, qué bendición ayúdanos ahora mientras estudiamos tu palabra y te daremos gracias en tu nombre.

Amén. Si recuerdas, estamos en lo que podría llamarse la segunda estructura principal de los libros de Reyes. Y esas son las narrativas de Elías, Eliseo que comenzaron en 1 Reyes 16 o 17, disculpe.

Y en realidad continuará hasta 2 Reyes 13 cuando Eliseo muere. Pero estamos llegando aquí al clímax del evento. Básicamente, hemos cubierto unos 35 o 36 años.

Acab subió al trono alrededor de 875, y este evento con Jehú fue en 841. Entonces, todo este material, cinco capítulos aquí, o seis, debería decir seis capítulos aquí, 13 años, 19 capítulos dedicados a aproximadamente 40 años. Es así de importante porque la pregunta es: ¿Baal reemplazará a Yahweh en una medida significativa?

Esa es exactamente la queja de Eliseo allá en el capítulo 19 de 1 Reyes. Él dice: Dios, todos han salido bajo fianza. No queda nadie más que yo.

Dios dice, bueno, eso no es del todo cierto. Hay 7.000 que no han doblado sus rodillas para pedir la libertad bajo fianza, pero sin embargo, el juicio de Elías se acerca. El juicio está por llegar.

Necesitamos tener esto en cuenta. Los molinos de Dios muelen lentamente, pero muelen sumamente bien. Y esa es la imagen aquí.

Entonces, le dijo a Elías allí en el capítulo 19, dijo: quiero que hagas tres cosas. Dijo: Quiero que unjas al rey Hazael de Siria. Y quiero que unjas a J Hugh, y quiero que llames a Eliseo.

Ahora, dije la última vez que algunas personas se enojan un poco y dicen, bueno, Elías no obedeció a Dios. Sólo hizo un tercio de lo que se suponía que debía hacer. Llamó a Eliseo.

Bueno, de hecho, habría sido 10 años demasiado pronto para llamar a J Hugh. Y avellana. De hecho, creo que lo he dicho varias veces.

Lo diré de nuevo. No se trata de dos ministerios. Este es un ministerio.

Y de hecho, mientras Eliseo lleva a cabo, como vimos la última vez, la unción de Hazel y J Hugh, está claro que Elías le había enseñado. Por cierto, no hay nada de que Dios diga ahora, no lo sabrías, pero no, está bastante claro que él sabe que esto es parte de su mandato. Y así llegamos a este momento crítico.

Hazel ha sido ungida, J Hugh ha sido ungido y la hora es una manecilla. Cuando miramos los versículos 14 al 20 en el capítulo nueve, vemos un carácter desplegado, un carácter de gran decisión.

J Hugh dice, no se lo digas a nadie aquí en el campamento. Estamos en Ramoth Galaad en el lado este del Jordán en la gran intersección del camino de los Reyes que corre de norte a sur y la carretera que corre a través del valle de Jezreel hacia el Mediterráneo. No le digas a nadie en el ejército que me voy.

Y así, va al versículo 16. Se subió a su carro y montó hasta Jezreel porque Joram estaba descansando allí. Y Ocozías, rey de Judá, había descendido a verlo.

Y ves esta imagen. El mensajero sale y dice las palabras, bueno, ¿vienes en paz? Y Jehú dice, ¿qué puedes hacer tú con la paz? Ponte detrás de mí. Llega otro mensajero.

¿Vienes en paz? ¿Qué tienes que ver con la paz? Ponte detrás de mí. Y Joram dice a su centinela: ¿Qué ves? Bueno, señor, los mensajeros se han unido al que viene, y él conduce como un loco, entonces debe ser Jehú. Muchos, muchos predicadores a lo largo de los años han seguido el ejemplo de Jehú.

Nos impulsa furiosamente en el lenguaje de la versión King James: muy decisivo, sin condiciones, sin peros. Y entonces Joram llama a su carro.

No sabemos qué tan enfermo estaba. Regresó allí debido a las heridas que recibió en la guerra. Pero sea lo que sea, saldrá y lo afrontará.

Ahora, esa decisión será algo en lo que tendremos motivos para pensar. Ya sabes, la fuerza de cada persona es también su debilidad. La cuestión es cómo maximizar las fortalezas y cómo protegerse contra las debilidades.

Entonces, ¿por qué crees que los mensajeros no se preocuparon por Jehú, sino que se unieron a él inmediatamente? Has perdido la costumbre. Lamento escuchar esto. Está bien.

Creo que ese es el número uno. Habrían conocido su reputación. Está bien.

¿Qué otra cosa? Este tipo no pierde el tiempo. Sí. Por alguna razón u otra, se dan cuenta de que este tipo va a ganar.

Y vamos a unirnos al lado ganador. Ahora, creo que posiblemente, como veremos en el futuro, la gente recordó lo que Elías y Eliseo habían dicho en el pasado. Y Elías allí en la viña de Nabot había dicho algunas cosas acerca de la dinastía de Acab.

Y recuerden, Omri era el padre. Él es quien inició esta familia y Acab es su hijo. Me pregunto si, como veremos en un momento, J Hugh recordó lo que se dijo.

Me preguntaba si otras personas recordarían lo que le había dicho a Wow. Dios ha pronunciado el fin de esta dinastía. Quiero estar del lado de Dios.

Yo también. ¿No es así? ¿Dónde está trabajando? ¿Adónde se está moviendo? ¿Lo que está sucediendo? Estemos de su lado. Estemos de su lado.

Entonces, Jehú le dispara a Joram entre los hombros y mira el versículo 25. Jehú dijo que le ordenara al oficial de su carro que lo recogiera y lo arrojara al campo que pertenecía a Nabot, el jezeelita . ¿Recuerdas que tú y yo íbamos juntos en carros detrás de Acab, su padre, cuando el Señor pronunció esta profecía contra él?

¿Qué nos dice esto sobre el sentido que tenía J. Hugh de su vocación? ¿Qué está haciendo aquí? Él está llevando a cabo la predicción de Dios. Él está llevando a cabo las palabras de Elijah, discúlpeme, Elijah. De nuevo, existe este sentido en el que no estamos tratando aquí en lo que respecta al texto bíblico con un golpe militar.

Es un golpe militar. J Hugh es el general. De ahí suelen surgir los golpes militares.

Pero él lo entiende claramente. Pienso no sólo en su recuerdo de lo sucedido en la viña de Nabot, sino también en su propia unción. Estoy aquí bajo un mandato divino.

Ahora, a veces somos bastante buenos dando mandato divino a lo que queremos hacer, pero sin embargo, el texto dice claramente esto en el versículo 26. Ayer vi la sangre de Nabot, y la sangre de sus hijos declara el Señor. Y ciertamente te haré pagar por ello en este terreno, declara el Señor.

Pero ahora mira lo que pasa. Versículo 27, cuando Ocozías, rey de Judas, vio lo que había sucedido, huyó camino arriba hacia Bet Agan. Jehú lo persiguió gritando: ¡mátenlo también!

Lo hirieron en su carro camino a Gur, cerca de Ibleam , pero escapó a Meguido y murió allí. ¿Había dicho Dios algo acerca de matar a Ocozías? No no. Ahora bien, sin duda Ocozías no es un buen tipo.

Es el hijo de Atalía que vamos a ver la próxima semana, que no era una dama agradable. Era hija de Acab casada con el padre de Atalía, hijo de Josafat. Como dije la semana pasada, no es un movimiento brillante.

Sin embargo, no hay nada en el texto sobre, está bien, hemos terminado aquí. Ocozías debe morir. No ahí.

¿Qué nos sugiere esto sobre J Hugh? Demasiado entusiasta. Exactamente. Exactamente.

Una de las cosas que quiero decirles es que esta noche y lo repetiré hasta aquí. Es posible hacer la voluntad de Dios de otra manera que no sea la manera de Dios. Es posible hacer la voluntad de Dios de otra manera que no sea la manera de Dios.

Entonces, Jehú regresa a Jezreel cuando Jezabel se entera de esto. Se maquilló los ojos, se arregló el pelo y miró por la ventana. ¿Qué pasa con el carácter de Jezabel? ¿Indulto? Se trata de apariencia.

Sí. En ese momento, ella ya no era una mujer joven. ¿Qué más? Quiero decir, exactamente.

Quiero decir, no la ves lloriqueando. Ella no está rogando por su vida. Ella va a jugar el juego como lo hizo hasta el final, y eso es intimidación.

Intentó intimidar a Elijah. Tuvo bastante éxito. ¿Qué nos dice eso sobre el mundo? El mundo buscará intimidarnos.

El mundo buscará, como ella lo hizo, acusar a J. Hugh de simplemente matar a traición al Rey por su propio favor. Ese es el enfoque estándar del mundo para tratar de ponernos contra la pared. Cuando servimos a Dios, cuando intentamos hacer su voluntad, el mundo no va a pedir misericordia.

El mundo probablemente no se quejará, pero hará todo lo posible para contraatacar. Y eso es exactamente lo que está haciendo. Sí.

Sí. Entonces, ¿cómo murió? Sus sirvientes la arrojaron por la ventana. Que nos dice eso? Había algunas personas que estaban hartas y cansadas de eso.

Algunas personas que estaban dispuestas a tomar medidas radicales y, en general, tratar con el mundo, eso es lo que tenían que hacer. Es una acción radical. Hay crecimiento en la santidad.

Sí. Pero también hay momentos en los que tenemos que tomar medidas radicales. Hay que deshacerse de algunas cosas.

Hay que elegir algunas cosas y no es momento de andarse con rodeos.